

Al Dr. FLORENCIO GARÓFALO

Uno se había acostumbrado a la idea que, a pesar de su enfermedad, Florencio Garófalo iba a seguir con nosotros durante mucho tiempo más.

Tuvimos una reunión de ex presidentes de la Sociedad de Cardiología de Rosario el pasado 5 de marzo, casi un mes antes de su partida. Lo vimos bien, de buen semblante, sus ojos brillantes, con la energía y las inquietudes de siempre, su raciocinio impecable y el espíritu entusiasta.

No sabíamos, por cierto, que ya nos estaba dejando.

Fue una figura sobresaliente de la Cardiología Nacional. Como él mismo lo manifestó más de una vez, formaba parte de la “segunda generación” de dirigentes que ocuparon posiciones gravitantes en la Federación Argentina de Cardiología y en la Sociedad de Cardiología de Rosario. Fue indiscutido Presidente de estas instituciones; pero, más allá de su importante rol al frente de ambas, continuó hasta el final colaborando en diferentes cargos, destacándose por su visión de conjunto, su consejo acertado y su actitud reflexiva y discreta.

Tuvo una vocación docente que se manifestó en distintos niveles: no sólo llegó a ser Profesor adjunto en la Facultad de Medicina de Rosario, sino que impulsó desde la Presidencia de la FAC un Plan Docente, creó el primer Comité de Docencia e instituyó las Residencias Médicas de FAC en 1982 para estimular la formación de los médicos de regiones alejadas de los centros universitarios.

Integrante del grupo de pioneros de los cateterismos en el país, fue el primero en utilizar la informática en Hemodinamia, y transmitió su experiencia en un trabajo presentado en las Jornadas Nacionales de Cardiología de 1976.

Pero fue menos reconocido su papel de buceador de los tiempos pasados. Indagando en revistas, cartas y boletines, revisando manuscritos olvidados, escudriñando en bibliotecas y publicaciones, publicó dos libros que debieran ser de consulta obligatoria para todo aquel interesado en conocer la realidad en que se desarrolló la Cardiología de nuestro país: “Federación Argentina de Cardiología: sus primeros 30 años”, que vio la luz en 1998, y la “Historia de la Sociedad de Cardiología de Rosario”, que emergió en el 2004 como un homenaje a la Sociedad que tanto quiso y a la que sirvió hasta sus últimos días.

Ha partido uno de los nuestros y lo despedimos con profunda tristeza. En la coincidencia o la discrepancia, valoramos siempre su juicio prudente, su coherencia, su honestidad intelectual. Los que vinimos después agradecemos su obra, su entrega y su espíritu infatigable. Seguirá vivo entre nosotros, hasta que el eco de nuestros pasos se apague, o -quien sabe- hasta que el eco de otros pasos nos recuperen y nos recuerden o, lejos, distantes, nos presenten.

*Dr. Juan Carlos Linares Casas
Ex Presidente de la Federación Argentina de Cardiología
Ex Presidente de la Sociedad de Cardiología de Rosario*